

WANG JINWEI (王晋炜) y SONG YANG (宋扬)

Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín; Universidad de Pekín

Un contraste de las palabras compuestas en español y chino

Resumen: En este trabajo, se estudian en primer lugar los conceptos lingüísticos relativos a la formación de palabras, que sirven como nociones esenciales para entender las secciones siguientes. El objetivo de esta investigación reside en comparar desde la perspectiva morfológica las palabras compuestas en español y chino, y asimismo, comprobar la posibilidad de convalidar los componentes de las palabras compuestas en los dos idiomas.

Palabras clave: palabras compuestas, español, chino, morfología, formación de palabras

1. Introducción

Las palabras compuestas forman una gran parte del vocabulario del léxico chino y español. Son unidades lingüísticas importantes y fundamentales en el aprendizaje de una lengua extranjera, y para la comunicación intercultural. De este modo, nos parece interesante realizar un estudio contrastivo sobre este fenómeno lingüístico de las dos lenguas. Sin embargo, debido a que estas no tienen la misma definición ni poseen el mismo concepto en las dos lenguas, resulta adecuado aclarar ante todo los términos relativos a este tema en español y chino.

En primer lugar, la dificultad mayor, como se verá más adelante, es que lo que se conoce con el nombre de palabra compuesta en chino (básicamente monema formado por dos o más sílabas) no es equivalente a lo que se llama palabra compuesta en español (palabra formada a partir de la combinación de dos o más bases léxicas), concepto para el cual el chino utiliza el término *duanyu* [短语 duǎnyǔ], que matizamos más adelante.

Por otro lado, si bien nuestro objetivo consiste en estudiar palabras compuestas, cabe confesar que no es fácil ofrecer una definición exacta de palabra que pueda ser aplicada a las dos lenguas. Por ejemplo, en el caso de español, aunque el conocimiento intuitivo habitual de lo que es una palabra se asienta en la escritura, donde es fácilmente identificable al aparecer delimitada por espacios en blanco; en chino, hay que tener en cuenta que estos espacios no existen en la escritura. Entonces, a pesar de la fuerte implantación y la enorme influencia durante muchos siglos de reflexión lingüística, parece insuficiente definir una unidad gramatical sobre la base de las convenciones gráficas. Por este motivo, algunos modelos lingüísticos, sobre todo funcionalistas —Martinet, Alarcos por ejemplo— prescinden de ella considerando que el análisis gramatical debe basarse en otras unidades como el monema o locución.

Además, podemos decir que en español, igual que en las otras lenguas flexivas, la cohesión

gráfica mencionada se corresponde, salvo muy pocos casos, con una independencia prosódica, manifestada en su capacidad de constituir una unidad acentual autónoma, esto es, susceptible de recibir un acento léxico, así como en la posibilidad de ir precedida y seguida de pausa en la enunciación. A ello habría que añadir que, desde el punto de vista semántico, las palabras presentan significados unitarios y estables, de los que dan cuenta los diccionarios.

2. Unidades en el estudio lingüístico

Las lenguas pueden ser consideradas un sistema de signos que emplea una comunidad lingüística como instrumento de comunicación: es un modelo general, abstracto, presente de manera colectiva en los cerebros de las personas que se comunican con el mismo código. En este sentido, el sistema de signos se refiere a un conjunto organizado de unidades y de relaciones de distinto tipo, entre ellas las que permiten combinar unidades para formar o construir los mensajes con los que se comunican los seres humanos.

Para llegar al conocimiento de esas unidades y de esas relaciones, la Lingüística aborda el estudio de las lenguas en tres niveles o estratos diferenciados: el nivel fonológico, el nivel gramatical y el nivel léxico.

Las unidades del nivel fonológico (los fonemas) no son signos, pero combinadas entre sí, mediante diversas pautas formales, se convierten en significantes que en los mensajes emitidos se asocian a determinado significado.

En el nivel gramatical, la morfología es la parte de la gramática que estudia la estructura o constitución interna de las palabras, las variantes que estas presentan y el papel gramatical que desempeña cada segmento en relación con los demás elementos que las componen. Su unidad mínima es el morfema y su unidad superior, la palabra.

El término morfema, unidad mínima de la morfología, aunque no del todo equivalente es reconocido también como monema según el modelo funcionalista de Martinet, no siempre alude al mismo concepto, es decir, hay distintas definiciones y distintos usos del mismo según la teoría lingüística que lo emplee.

En este trabajo, se va a utilizar el término monema mejor que el de morfema por ser equivalente al término *yusu* [语素 *yǔsù*], unidad que utilizamos como punto de referencia en el análisis gramatical del chino.

La morfología suele dividirse en dos grandes ramas: morfología flexiva y morfología léxica. La primera estudia los procesos morfológicos de flexión, es decir, las variaciones de las palabras que implican cambios en su contenido gramatical y que tienen consecuencias para las relaciones sintácticas. La segunda se denomina a menudo, en la tradición gramatical hispánica, formación de palabras y estudia las pautas que permiten construirlas o derivarlas a partir de otras. Se ocupa, por

tanto, de los procesos morfológicos de derivación y composición.

Tanto en la morfología flexiva como en la léxica, se distingue entre raíz y afijos. Ambos términos se emplean para aludir a los morfemas o constituyentes morfológicos de la palabra, pero establecen diferencias entre ellos según el papel gramatical que desempeñan en la estructura de la misma y en los procesos de formación de palabras.

A la raíz, morfema que aporta la significación léxica (también llamado morfema léxico o lexema) se le adjuntan los afijos, morfemas que desarrollan la flexión o la derivación de la base léxica.

En nuestro caso, debido a que existen numerosas dificultades en la definición de palabra como decíamos anteriormente, algunos autores prefieren definir la palabra compuesta como aquella forma que contiene más de una raíz en su interior.

En el caso de la lengua china como ya se adelantó, cabe introducir el término *yusu* 语素 [yǔsù], que supone el equivalente chino del monema español. En este idioma, *yusu* es la unidad mínima significativa del análisis gramatical, y posee significado y significante [语言中最小的音义结合体, 是最小的语法单位] (Lü 1969: 22; Huang 2005: 9; Lu 2010: 34; etc.). En este sentido, puede ser una raíz, un prefijo, un sufijo, etc.

Respecto a la formación de palabras en chino, el componente básico es *yusu*: la palabra simple [单纯词 dānchúncí] proviene de un solo *yusu*, y la palabra compuesta [合成词 héchéngcí] está formada por varios *yusu*. De este modo, como decíamos en las líneas de arriba, ya que los afijos son un fenómeno de *yusu*, en chino, las palabras formadas por raíz y afijos también están consideradas palabras compuestas.

De lo anterior se desprende que, el concepto de palabra compuesta en español y chino son absolutamente distintos, puesto que en la Gramática española, se llama composición “el proceso morfológico por el que dos o más palabras forman conjuntamente una tercera, llamada palabra compuesta o compuesto, como en lava + ropas > lavarropas o en verde + blanco > verdiblanco” (NGLE 2009 I: 735), mientras que en el idioma chino, se define como “两个或两个以上语素构成的词叫做合成词 [palabras que están formadas por dos o más *yusu*]” (Huang y Liao, 2002: 250).

Dado que el español es una lengua flexiva, mientras que el chino, perteneciente a la familia sino-tibetana, es una lengua aislante. Desde este punto de vista, si bien los dos idiomas se atienen a reglas gramaticales absolutamente distintas, en el aspecto de la morfología, especialmente en las normas de la derivación, muestran una semejanza notable. Todo esto supone la base teórica del análisis del presente estudio comparativo.

En este sentido, es una manera apropiada con el propósito de ampliar el vocabulario, y, sin embargo, no todas las palabras compuestas significan lo mismo como lo que se muestran los componentes. Si bien es evidente que siempre haya alguna regla para formar las composiciones,

también se encuentran casos especiales, sobre todo cuando se realiza la traducción de un idioma al otro. De este modo, este estudio facilitará el uso de las palabras compuestas en cada lengua y la traducción español-chino.

3. Formación de palabras en chino

Las palabras en chino se dividen en dos grupos desde la perspectiva del número de *yusu* que llevan, lo que da lugar a la división en palabras simples y compuestas.

Las palabras simples se forman por un *yusu*, que puede ser *yusu* monosílabo, bisílabo, o polisílabo. Como la mayor parte de los *yusu* son de una sílaba sola, entre las palabras simples pasa lo mismo, es decir, las palabras de una sílaba son las más numerosas. Las palabras simples bisílabas y polisílabas generalmente son las traducidas de lenguas extranjeras.

Las palabras simples bisílabas o polisílabas se dividen en cuatro grupos, que son:

(1) Reduplicaciones ([叠音词 *diéyīncí*]). Son palabras formadas por un *yusu* repetido (依依, 奶奶 por ejemplo).

(2) Onomatopeya ([拟声词 *nǐshēngcí*]). Son palabras que imitan los sonidos. No tienen un significado transparente ni una traducción exacta a otros idiomas. Pero debido a su función, normalmente las pronunciaciones son similares en distintos idiomas.

(3) Interjecciones ([感叹词 *gǎntàncí*]). Son palabras con las que uno expresa las emociones como alegría, exclamación, sorpresa, etc. Generalmente no ofrecen un significado claro. No se pueden traducir a otros idiomas. Su uso depende de la cultura del emisor.

(4) Extranjerismo ([外来词 *wàiláicí*]). Son palabras traducidas de lenguas extranjeras. Debido a que en chino cada *hanzi* presenta una sílaba, para formar un préstamo se usan varios *hanzi*. De este modo, estos *hanzi* componen un mismo *yusu*.

(5) *Lianmianci* ([联绵词 *lián mián cí*]). Es un tipo de palabra especial del chino. Se refiere a las palabras compuestas por un *yusu* (de dos *hanzi*) aliterado o rimado. Si observamos cada *hanzi* de un *lianmianci*, no tiene ningún sentido semántico. Entre los *yusu* de *lianmianci*, se distinguen tres grupos: (i) los dos componentes que forman el mismo *yusu* empiezan por la misma consonante (弥漫, 尴尬, 恍惚, 犹豫, etc. por ejemplo), (ii) los dos componentes que forman el mismo *yusu* llevan la misma vocal (荡漾, 徘徊, 灿烂, 蜿蜒, 窈窕, etc. por ejemplo) y (iii) los dos componentes que forman el mismo *yusu* no tienen relación fonética pero ninguno de ellos tiene significado si va solo, o se puede decir que estos nunca aparecen solos (芙蓉, 蝴蝶, 牡丹, 玛瑙 por ejemplo).

En chino, las palabras que están formadas por dos o más *yusu* se consideran como palabras compuestas. Las palabras compuestas, según las características de los *yusu* que llevan, se dividen en dos grupos, uno es por combinación, otro es por derivación.

3.1. Las palabras compuestas por combinación

En primer lugar, el significado de la palabra compuesta normalmente se puede deducir a partir de los *yusu* componentes (学习, 甜瓜, 胆怯 por ejemplo).

Las palabras compuestas por combinación se dividen en cinco grupos, que son:

(1) *lianhe* [联合 liánhé]. Los *yusu* que forman la palabra compuesta tienen un significado similar o contrario: 喜悦, 根本, 动静, 语言, 国家.

(2) *pianzheng* [偏正 piānzhèng]. El primer *yusu* describe al segundo, el cual es el significado conceptual de toda la palabra: 白菜, 国债, 物色, 雪白, 铁路.

(3) *houbu* [后补 hòubǔ]. El primer *yusu* tiene el significado principal de la palabra, y el segundo le complementa: 拆穿, 打倒, 推翻, 改进, 花朵.

(4) *dongbin* [动宾 dòngbīn]. El primero *yusu* es verbo, y el segundo, sustantivo: 表态, 伤心, 照常, 围脖, 干事.

(5) *zhuwei* [主谓 zhǔwèi]. El primer *yusu* es sustantivo; el segundo *yusu* muestra la cualidad y el estado de los primeros: 地震, 眼尖, 自卫, 性急, 肉松.

3.2. Las palabras compuestas por derivación

Las palabras que están formadas por un *yusu* y un prefijo y/o sufijo son palabras compuestas de la subclase de derivación. El significado de este tipo de palabras se basa principalmente en la raíz (a veces los afijos intervienen). Existen las distintas composiciones de afijos: (i) prefijo + raíz (老鹰, 阿姨), (ii) raíz + sufijo (桌子, 木头, 读者), (iii) raíz + sufijo de reduplicaciones (干巴巴, 笑嘻嘻, 脆生生, 热乎乎).

Generalmente, los afijos explican un significado léxico o gramatical, y su función en mayor casos es para hacer clasificación. En nuestro caso, los tres sufijos más frecuentes son 子 [zǐ], 儿 [ér] y 头 [tóu]. Estos sufijos principalmente se usan detrás de adjetivos y verbos. Primero, veamos los adjetivos. El adjetivo 胖 [pàng] (gordo), si le añadimos el sufijo 子 [zǐ], forma la palabra 胖子 [pàngzi], que se refiere a todas las personas gordas; otro caso parecido es el del verbo 扳 [bān] (girar, doblar), si le pone el sufijo 子 [zǐ], se referirá a todas las herramientas con las que giramos o doblamos algo.

4. Morfología española

La Lingüística es el estudio científico de las lenguas como manifestación universal de la facultad del lenguaje, facultad comunicativa propia de los seres humanos. La lengua es el sistema de signos que emplea una comunidad lingüística como instrumento de comunicación: es un modelo general, abstracto, presente de manera colectiva en los cerebros de las personas que se comunican con el mismo código.

Cuando decimos que la lengua es un sistema de signos, estamos haciendo referencia a un

conjunto organizado de unidades y de relaciones de distinto tipo, entre ellas las que permiten combinar unidades para formar o construir los mensajes con los que nos comunicamos.

Para llegar al conocimiento de esas unidades y de esas relaciones, la Lingüística aborda el estudio de las lenguas en tres niveles o estratos diferenciados: el nivel fonológico, el nivel morfosintáctico o gramatical y el nivel léxico. De la descripción de cada uno de ellos se ocupan las correspondientes disciplinas lingüísticas: fonética y fonología, gramática y semántica léxica o lexicología.

Dejando de lado las otras disciplinas, nos centramos en la gramática. Es una disciplina que estudia la estructura de palabras, las formas en que estas se enlazan y los significados a los que tales combinaciones dan lugar. Comprende, desde la perspectiva restricta, la morfología y sintaxis. Debido al tema de nuestro trabajo, introducimos los términos relacionadas con la morfología.

Se centra en las relaciones combinatorias que se dan en el interior de la palabra entre las unidades gramaticales mínimas de distinta naturaleza que la componen. Así, para la palabra *sobrealimentados* puedo proponer, de acuerdo con ciertos criterios a los que aludiremos posteriormente, un análisis como *sobre-aliment-a-d-o-s*. Del mismo, se desprenden algunas informaciones: se trata de una forma compleja, en tanto que es descomponible en partes, generalmente signos mínimos. Es una palabra flexiva o variable, pues sus últimos componentes remiten a sus propiedades gramaticales de género (masculino) y número (plural), frente a otras posibilidades como *sobrealimentado*, *sobrealimentada*, *sobrealimentadas*. Por su forma, podemos igualmente decir que es un adjetivo (participio) derivado del verbo *sobrealimentar*, derivado a su vez de *alimentar*, verbo que también se ha formado por derivación a partir del sustantivo *alimento*. Tenemos, pues, una serie de procesos morfológicos que nos llevan de la forma más simple a la más compleja:

aliment(o) > aliment-a(r) > sobre-alimenta(r) > sobrealimenta-d > sobrealimentad-o > sobrealimentado-s

La morfología es la parte de la gramática que estudia la estructura de las palabras, su constitución interna y sus variaciones que estas presentan, los segmentos que las componen y la forma en que estos se combinan. Su unidad mínima es el morfema y su unidad superior la palabra.

4.1. Dos campos de la morfología

La morfología se suele dividir en dos grandes ramas: morfología flexiva y morfología léxica. La primera estudia las variaciones de las palabras que implican cambios de naturaleza gramatical y que tienen consecuencias para las relaciones sintácticas, como en la concordancia (Ellos trabajan) o en el régimen preposicional (para ti). El conjunto de estas variantes constituye la flexión de una palabra, su paradigma flexivo.

La morfología léxica, también llamada formación de palabras, estudia la estructura de las

palabras y las pautas que permiten construirlas o derivarlas de otras, como *dormitorio* de *dormir*. Esta subdisciplina se ha denominado asimismo morfología derivativa, entendiendo el concepto de derivación en un sentido amplio que incluye también la composición y la parasíntesis. De acuerdo con él, se denomina paradigma derivativo o familia de palabras al conjunto de voces derivadas de una misma base léxica (alto > altura, alteza, altivo, altivez, altitud, altamente, enaltecer, altiplano, altímetro...). En otro sentido, más restrictivo, el concepto de derivación se refiere a los procedimientos de formación de palabras por medio de afijos (ya sean sufijos, prefijos o interfijos).

4.2. Formación de palabras

La palabra es la unidad significativa básica en la tradición lingüística. Su definición en gramática presenta problemas, ya que rasgo más característico y constante es de orden gráfico (unidad que se representa entre dos blancos en la escritura). Morfológicamente, las palabras pueden estar constituidas por elementos significativos menores (los morfemas). Desde el punto de vista sintáctico, las palabras y sus combinaciones forman grupos que, a su vez, se unen en oraciones. La palabra es la unidad superior de la morfología y la unidad mínima de la sintaxis.

Se distinguen dos procesos fundamentales para construir palabras en español: la derivación y la composición. Las palabras derivadas se forman a partir de la adición de uno o más afijos a una base léxica. En función de la posición del afijo, se distinguen tres procesos derivativos:

(1) Sufijación: Proceso mediante el cual se adjunta un sufijo a una base léxica. La unidad léxica resultante pertenece muy frecuentemente a una clase de palabras distinta a la de la base: *descubrir* (V) > *descubrimiento* (N)

(2) Prefijación: Procedimiento por el cual se añade un prefijo a una base léxica. Este proceso conserva normalmente la categoría de la base: *cargar* (V) > *descargar* (V).

(3) Parasíntesis: Designa tradicionalmente la aplicación simultánea de derivación y composición (*quinceañero*). También da nombre al proceso de formación de verbos y, en menor medida, de adjetivos que tiene lugar a partir de esquemas constituidos por prefijo y sufijo combinados con una base, generalmente adjetiva (*aclarar*) o sustantiva (*encarcelar*).

(4) Composición: Las palabras compuestas se forman a partir de la combinación de dos o más bases léxicas, que pueden ser palabras simples (*sacapuntas*, *boquiabierto*, *hispano-chino*, *palabra clave*) o bases compositivas cultas (*filosofía*, *hipódromo*).

5. Metodología de la investigación

En primer lugar, vaciamos las obras de la gramática española así como diccionarios para construir el marco teórico del estudio. Una vez estudiados los documentos y aclarados los conceptos de compuestos en los dos idiomas, recopilamos un corpus de lemas relativos al título, profesión, cargo a partir de la vigésima segunda versión del *DRAE*, y, a través de este corpus, analizamos la

formación de palabras compuestas en español y chino y llegamos a la conclusión definitiva.

6. Conclusiones

A través de este trabajo, hemos llegado principalmente a las siguientes conclusiones.

En primer lugar, el concepto de composición en español y chino es distinto. Si bien en el ámbito hispánico existe la duda o discusión entre las palabras compuestas, las voces prefijadas, las locuciones y las construcciones en aposición, en el idioma chino, la definición es mucho más sencilla y clara, que son palabras formadas por más de dos monemas. Y, de este modo, en el presente trabajo nos hemos dedicado bastante espacio a la comparación de afijos en las dos lenguas, así como en la compilación del corpus, hemos extraído lemas del *DRAE* afijados.

En segundo lugar, en el chino cuantitativamente los compuestos son superiores que en español. Los equivalentes chinos de los sufijos españoles son aproximadamente componentes de palabras compuestas. El posible motivo se debe a la fonética del idioma. Es decir, posiblemente las lenguas que poseen palabras monosílabas son las más susceptibles de crear palabras compuestas, mientras que aquellas lenguas que poseen palabras muy largas o polisílabas prefieren usar otros mecanismos, como la derivación.

En tercer lugar, en la traducción de palabras compuestas español/chino, la gran mayoría de los casos demuestra que las raíces se mantienen su categoría gramatical. Es decir, un compuesto de tipo V+N, cuando se traduce a chino, la estructura sigue lo mismo. No obstante, cabe mencionar que también se han encontrado contraejemplos. En este sentido, para los alumnos chinos de español, en el aprendizaje deben tener mucho cuidado con la transferencia lingüística negativa.

En cuarto lugar, aunque una gran parte de las voces expuestas en el corpus no son palabras compuestas desde la perspectiva de la gramática sincrónica, sus traducciones al chino sí que pertenecen a compuestos. El motivo también consiste en las propiedades gramaticales de los caracteres chinos.

En quinto lugar, en chino existen unas raíces frecuentes en las palabras compuestas, que son 人 [rén], 员 [yuán], 者 [zhě] y 工 [gōng], pero, no hemos encontrado ninguna regla que pueda corresponder a los sufijos españoles. Si bien para cada sufijo hay uno o varias raíces chinas con alto porcentaje, esas cifras, como mostrábamos anteriormente, no son significativas.

Por último, nos parece importante prestar atención a la enseñanza de las palabras compuestas en la clase de E/LE en China, puesto que, como decíamos al principio, supone un método eficaz para la lectura y para aprender palabras nuevas.

Bibliografía

Alarcos Llorach, Emilio (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe

- Álvarez García, M. (1979): *Léxico-génesis en español: los morfemas facultativos*, Sevilla, Universidad de Sevilla
- Bajo Pérez, E. (1997): *La derivación nominal en español*, Madrid: Arco-Libros
- Huang, Borong y Liao, Xudong (1990): *El chino moderno (I, II)* [现代汉语(上下册)]. Beijing, Editorial Educación Superior
- Huang, Juren (1997). “Motodología de la etiquetación y segmentación en corpus chino [《资讯处理用中文分词规范》设计理念及规范内容]”, *Caracteres chinos* (I): 92–100
- Lamíquiz, V. (1990): “Unidad sistémica y variedad diatópico en los afijos del español”, *Sociolingüística andaluza* [Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla] (V): 215–227
- Lu, Zhiwei (2010): *Morfología china* [汉语的构词法]. Editorial de Ciencias: Beijing.
- Lü, Shuxiang (1979): *Análisis de la Gramática China* [汉语语法分析问题]. Beijing, Editorial Shangwu.
- Moreno De Alba, J. C. (1986): *Morfología derivativa nominal en español de México*, Universidad Nacional Autónoma de México
- Real Academia Española (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa
- Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa
- Real Academia Española (2009): *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa
- Sun, Maosong, Sun Xingjian, Wang Hongjun y Fu Li (2001): *Segmentación en la Lingüística Computadora* [信息处理用现代汉语分词词表], Beijing, Universidad de Beijing.
- Varela Ortega, Soledad (2005): *Morfología léxica: la formación de palabras*, Madrid, Gredos
- Wang, Hongjun (2000): “Prosodia de las palabras y locuciones chinas [汉语的韵律词和韵律短语]”, *Filología China* (VI): 525–536
- Wang, Hongjun (2001): “Una característica común de las palabras compuestas en chino [音节单双、音域展敛(重音)与语法结构类型和成分次序]”, *Lingüística moderna* (IV): 241–252
- Wang, Hongjun (2002): “Correlación de la prosodia, pragmática y gramática en Putonghua, [普通话中节律边界与节律模式、语法、语用的关联]”, *Lingüística* (XXVI): 279–300
- Wang, Jinwei (2012): *Estudio comparativo de las palabras compuestas en español y chino*, Tesis doctoral, Universidad de León
- Zhu, Yajun (2001): Propiedad y clasificación de los sufijos chinos [现代汉语词缀的性质及其分类研究], *Estudio del chino* (II): 24–28